

MIÉRCOLES DE CENIZA - FERIA

Jl 2,12-18

Ahora, pues, dice el Señor, convertíos a mí de todo corazón, con ayuno, con llanto y con gemidos. Y rasgad vuestros corazones, y no vuestros vestidos, y convertíos al Señor Dios vuestro, porque benigno y clemente es, paciente y de mucha misericordia, y que se arrepiente del mal que ha amenazado enviar.

¿Quién sabe si volverá y perdonará y dejará en pos de sí bendición, sacrificio y libación para el Señor Dios vuestro?

Haced sonar la trompeta en Sión, santificad un santo ayuno, convocad a junta. Congregad el pueblo, santificad la asamblea, congregad los ancianos, juntad los párvulos y los niños de pecho, salga el esposo fuera de su lecho y la esposa de su tálamo.

Entre el atrio y el altar llorarán los sacerdotes ministros del Señor, y dirán: «Perdona, Señor, perdona a tu pueblo, y no des tu heredad en oprobio, para que les dominen las naciones». Porque dicen en los pueblos: «¿En dónde está su Dios?»

El Señor miró con celo su tierra y perdonó a su pueblo.



Ornamentos morados

Sal 50,3-4. 5-6ab.12-13. 14 y 17 (Respuesta: 3a)

R. Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia

Ten piedad de mí, oh Dios,
Según tu gran misericordia.
Y según la multitud de tus piedades,
borra mi iniquidad.
Lávame más y más de mi iniquidad,
y límpiame de mi pecado.

Porque yo conozco mi iniquidad,
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti solo he pecado,
y he hecho el mal delante de ti.

Crea en mí oh Dios un corazón puro,
y renueva en mis entrañas un espíritu recto.
No me deseches de tu rostro,
y no quites de mí tu santo espíritu.

Vuélveme la alegría de tu salud,
y confórtame con un espíritu de fortaleza.
Señor, abrirás mis labios
y mi boca anunciará tu alabanza

2 Cor 5,20-6,2

Hermanos:

Nosotros pues somos embajadores en nombre de Cristo, como que Dios os amonesta por medio nuestro. Os rogamos por Cristo que os reconciliéis con Dios.

A aquel que no había conocido pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Y así nosotros como colaboradores, os exhortamos a que no recibáis la gracia de Dios en vano. Porque él dice: «Te oí en tiempo agradable, y te ayudé en día de salud». He aquí ahora el tiempo favorable, he aquí ahora el día de la salud.

Mt 6,1-6.16-18

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Mirad que no hagáis vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos. De otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

Y así, cuando hagas limosna, no hagas tocar la trompeta delante de ti, como los hipócritas hacen en las Sinagogas, y en las calles, para ser honrados de los hombres. En verdad os digo, recibieron su recompensa.

Mas tú, cuando hagas limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha. Para que tu limosna sea en oculto y tu Padre, que ve en lo oculto, te premiará.

Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que aman el orar en pie en las Sinagogas y en los cantones de las plazas para ser vistos de los hombres. En verdad os digo, recibieron su recompensa.

Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Y, cuando ayunéis, no os pongáis tristes como los hipócritas. Porque desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo, que recibieron su recompensa.

Mas tú, cuando ayunes, unge tu cabeza, y lava tu cara. Para no parecer a los hombres que ayunas, sino solamente a tu Padre que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.

Comentario breve:

- ✚ «Rasgad vuestros corazones, y no vuestros vestidos». Es la conversión sincera lo que alcanza el perdón, no las formas aprendidas.
- ✚ «Vuélveme la alegría de tu salud». La alegría de la inocencia y de la cercanía al Señor. Dios es el único que puede hacernos felices.
- ✚ «No recibáis la gracia de Dios en vano». Agradecer a Dios por tanto bien recibido.
- ✚ Que nuestras prácticas religiosas sean sinceras, no para ser vistos. No busquéis la aprobación de nadie, ni siquiera de vuestros pastores. Sólo Dios penetra los corazones.